

ct

No volveré a pasar hambre

de
Paz Palau

(fragmento)

A MI MADRE

Decir que una mata de vegetación atacaba a una ciudad resultaba absurdo. La hierba tenía un aspecto inocente y ridículo mientras intentaba su primera penetración en los nervios urbanos; las verdes briznas se deslizaban hacia delante como un corsé bellamente ajustado, pero falto de imaginación, sobre el seno de hormigón de la calle.

MÁS VERDE DE LO QUE CREÉIS, WARD MOORE

*La hierba es mortal.
Los hombres son mortales.
Los hombres son hierba.*
GREGORY BATESON

DRAMATIS PERSONAE

MUJER y HOMBRE, *matrimonio veterano*

GALLO WILLIAMS

UN REBAÑO DE OVEJAS

música amenazante en primer plano. fade out efecto de hierba creciendo hasta desaparecer.

MUJER

¿Y si no hay nadie más?

HOMBRE

Algunas noches la escucho hablar con las almohadas.

MUJER

¿Y si se han muerto?

HOMBRE

Yo tampoco puedo dormir. Pero no necesito hablar.

MUJER

Hay que salir.

HOMBRE

Yo, por las noches, me chupo el dedo.

MUJER

Salir a comprobar si somos los únicos que quedan.

HOMBRE

Me gusta la sensación de tener algo metido en la boca.

MUJER

Si no hay nadie más, tal vez tengamos que repoblar el mundo.

CORTE MÚSICA AMENAZANTE. SILENCIO BREVÍSIMO.

HOMBRE

Un momento. ¿Repoblar? Eso significa cuerpo, repetición, contacto y secreción. (PAUSA) No me apetece.

ENTRA MÚSICA ILUSIONANTE QUE SE SITÚA EN UN PLANO DE FONDO.

MUJER

Es necesario.

HOMBRE

Estoy cansado.

MUJER

Tenemos que comer. Recobrar la energía y dedicarnos a la procreación.

HOMBRE

Quizá la extinción sea más apropiada.

MUJER

Primero, comer. Después, procrear.

HOMBRE

Yo solo tengo hambre.

MUJER

Cazaremos.

FADE OUT MÚSICA ILUSIONANTE. ENTRA MÚSICA AMENAZANTE A PRIMER PLANO, SE MANTIENE UN SEGUNDO Y SE QUEDA EN PLANO FONDO.

HOMBRE

(*ANIÑADO*) ¿Has matado algo? ¿Un animal? ¿Alguna vez? (*PAUSA*) La mujer sucia se detiene para volver a la infancia. Esa patria engañosa. Ese lugar tan líquido...

MUJER

(*FRÍA*) Los animales llegan intactos hasta el patio de la casa. Otras veces, las tripas salen de las grietas. Y quedan esparcidas por el suelo. Gatos, perros y yo, analizamos la sustancia apretando con palos. Un pulmón. Los ojos. El corazón. El olor de la sangre es metálico. Yo juego con la textura y el color. Los perros muerden la piel. La carne de las entrañas es sólida. No, no he matado nunca nada. Pero conozco el perfume de los animales. Y sé hasta dónde hay que insistir con el cuchillo.

ENTRA MÚSICA ILUSIONANTE EN PRIMER PLANO, SE MANTIENE UNOS SEGUNDOS Y SE QUEDA EN PLANO FONDO. MEZCLAR CON EFECTO DE PASOS QUE SE ALEJAN Y QUE VUELVEN ENSEGUIDA.

HOMBRE

Se levanta y se marcha. Camina como un autómatas. Vuelve con un cuchillo. Lo pone sobre mi mano.

MUJER

Ensayaremos. Imagina que yo soy el animal. Mira. Me pongo a cuatro patas para parecer un animal porque los animales tienen siempre cuatro patas. Me pongo así. ¿Lo ves? Ahora cázame. Me quedará muy quieta. Es solo un ensayo.

HOMBRE

Y la miro. Y me pregunto quién es esa mujer. Y me pregunto si todavía sigue siendo una mujer.

MUJER

Y entonces tú te abalanzas sobre el animal. Lo matas. Le quitas la sangre. La guardas. Le quitas la

piel. La guardas. Y le rompes el cuerpo en cuatro trozos, para guardarlos también y tener comida y no tener que salir a cazar todos los días.

HOMBRE

(*CASI SEDUCTOR*) ¿Quieres que te clave el cuchillo también?

MUJER

(*TRASTORNADA*) Mira qué animal más dócil. Mira qué bonito el animal. Venga, cázame. Vamos. Atrapa al animal. Atrápalo. Húndele el cuchillito. En el costado. Aquí. Si no quieres que sufra, un golpe seco en la nuca primero. Caza al animal. Vamos. Bébetelo su sangre. Arráncale la piel. Almacena los trozos. En el congelador... Y entonces me río a carcajadas. (*SE RÍE A CARCAJADAS*) No hay luz. Siempre se me olvida. Y si no hay luz no hay congelador. No podrás, entonces no podrás. No podrás. No podrás. No podrás...

HOMBRE

¡Basta, mujer! (CORTE DE MÚSICA. SILENCIO BREVE.) Me abalanzo sobre ella. El cuchillo brilla en su cuello. Y en su cuello, un simulacro de posibilidad. Ella se deshace, se duerme de golpe. Alrededor de sus pies, se ha ido formando un charquito caliente. Pero no es sangre. Tranquilos. Se ha meado encima.